

Festividad de san Agustín

Lecturas:

Hch 2, 42-47: Vivían todos unidos y lo tenían todo en común.

Sal 83, 2-6.11: Dichosos los que viven en tu casa.

2Tm 4,1-8: Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo.

Jn. 10, 7-18: El buen pastor da la vida por sus ovejas.

Reunidos aquí en La Vid celebramos la fiesta del pueblo de Linares de La Vid y acogemos a las autoridades presentes: Diputados: Juan José Lucas y Máximo; Secretaria de las Cortes de CyL; Director general de Turismo de la Junta de CyL; Consejería de Cultura de la Junta CyL; Delegado territorial de la CyL; Consejo Regulador de denominación de Origen de la Ribera del Duero; Alcaldes y representantes (La Vid, Zazuar, Peñaranda...), sacerdotes, religiosos, Fraternos y Amigos del Monasterio y muchos otros amigos y conocidos... amigos todos.

Nos hemos reunido aquí para celebrar la fiesta de San Agustín junto con Sta. María de La Vid. Somos parte de la gran familia agustiniana amplia y diversa extendida por todo el mundo. Os invito a que lo viváis -vivamos, como protagonistas.

Un año más, hemos escuchado la PALABRA DE DIOS que nos ha hablado de la fuerza de la convivencia y de la conciencia de “tener en común” muchas cosas como cristianos que cuidan lo bueno de la vida, evitando la violencia. También de valorar el vivir dentro de “la casa de Dios” ya en nosotros y en esta iglesia. Finalmente, ser respetuosos “agustinos” cuidadores de la “palabra de Dios” porque no podemos decir líderes, ni siquiera jefes... sí animadores en la fe de las personas que nos rodean o nos quieren o queremos.

PRIMER MENSAJE. Agustín nos ofrece hoy a través de las palabras del Papa León XIV: “Hoy nuestra relación con la vida parece estar en crisis; todo lo que representa un límite, ... se lee como un defecto -incapacidad, enfermedad, ancianidad, sufrimiento, vulnerabilidad-. Y sin embargo debe ser visto como un espacio en el que el ser humano madura y se abre a la relación... **El ser humano florece a través del límite.** Palabras recogidas de la Carta encíclica “Magnifica Humanitas” (118).

SEGUNDO MENSAJE: Ante la imagen de San Agustín que tenemos ante nosotros y con la que hemos procesionado y ante la cual hemos bailado, se nos muestra a San Agustín con un corazón en su mano del que nos habló el Papa Francisco en su Carta Encíclica “Dilexit nos”:

Si el corazón está devaluado también se devalúa lo que significa hablar desde el corazón, actuar con corazón, madurar y cuidar el corazón. Cuando no se aprecia lo específico del corazón perdemos las respuestas que la sola inteligencia

*no puede dar, perdemos el encuentro con los demás, perdemos la poesía de vivir. Y nos perdemos la historia y nuestras historias, porque **la verdadera aventura personal es la que se construye desde el corazón**. Al final de la vida contará solo eso”.*

TERCER MENSAJE: El P. Alejandro Moral, que fue general de los agustinos y natural de este pueblo de La Vid, nos decía hace un año en su mensaje para esta fiesta de Sta. Mónica y S. Agustín. *“El estudio y conocimiento de los escritos de San Agustín es fundamental para llegar al encuentro con Cristo: “No amamos aquello que no conocemos y no conocemos aquello que no amamos”.* Y este año siguen siendo actuales estas palabras.

¿Qué es lo que podemos hacer? **Custodiar y cuidar lo humano**. Porque si la inteligencia se absolutiza pueden desaparecer el afecto, la voluntad, la entrega y la relación. El encuentro más fuerte y próximo de Agustín y Mónica se dio en Ostia Tiberina. Y lo hemos recordado ayer en la fiesta de Mónica. Fue el abrazo más importante que se dieron la madre cristiana y el hijo convertido.

La fraternidad es una exigencia de nuestra identidad (nuestro ser) como agustinos y también nuestro objetivo, ... la fraternidad. Donde falte fraternidad, hoy día también, en nuestro mundo lleno de fuegos y guerras, solo recogeremos odio al faltar el respeto, la tolerancia, el amor en fin. ¿La amistad y la convivencia son posibles? ¡Sí! Si se llega a tener *“una sola alma y un solo corazón”* con los próximos, los más cercanos.

María, presente en la imagen de La Vid, tiene a Jesús sobre su regazo, y desde este gesto, custodia el ramito de vid en su mano derecha, como si quisiera repetir lo que dijo Jesús: *“Yo soy la vid”*. Y al decirlo nos mira y mirándonos nos invita a unirnos a Él. ... Nosotros somos los hermanos, que no debemos separarnos de Él si es ciertamente para nosotros importante tener un objetivo en la vida, un horizonte abierto desde la paz.

La invasión de Ceuta y su problema, podríamos decir, sufrimiento lo estamos viviendo precisamente en nuestra parroquia y colegio que tenemos en Ceuta. Desde aquí hoy no solo recordamos el drama tan grave para miles de personas, sino que lo traeremos y lo recordaremos en la Eucaristía de esta fiesta.

Nosotros, junto con Jesús, todos los que estamos aquí presentes, somos la Iglesia. Seguir en ella nos ayudará a entender que Él nos necesita para ser Dios. Creo que esta es la gran lección de nuestra fiesta de hoy al recordar a S. Agustín: **No desistir nunca de ser de Cristo** (de palabra y obra). Amén.

Agustín Alcalde, OSA. 28/08/2026